

# EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre. — Extranjero 100 y Ultramar 110. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

## SECCION OFICIAL.

Exposición y decreto determinando:

Artículo 1.º Las demandas de nulidad de matrimonio y de divorcio propuestas en los juzgados de primera instancia, con arreglo á la ley provisional de 18 de Junio de 1870 sobre matrimonio civil que se hallen sin curso, y las que se propongan en lo sucesivo, se sustanciarán y fallarán en juicio ordinario con sujeción á las reglas que determina el título 7.º de la misma ley de Enjuiciamiento civil en cuanto sean aplicables; pero con las variantes que expresan los siguientes artículos de este decreto.

Art. 2.º A las demandas de divorcio precederá siempre, y aunque los cónyuges ó alguno de ellos sea menor de edad, el acto de conciliación, ó se hará constar que se ha intentado sin efecto.

La avenencia de las partes en este acto solo será eficaz para el caso en que acordaren continuar su vida marital.

El espresado acto de conciliación se acomodará en cuanto le sean aplicables á las disposiciones del título 6.º de la ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 3.º Igual acto precederá á las demandas de nulidad del matrimonio cuando la causa determinante de aquella sea alguna de las comprendidas en los números 3.º, 4.º y 5.º del artículo 92 de la ley del matrimonio civil.

También será válida la avenencia en este acto fuera del caso espresado en el párrafo segundo del artículo anterior.

El juez ante el cual se celebre el acto entrará á los interesados de la obligación de ratificar ó subsanar los defectos que se relacionen con las causas que se citan en los números del mencionado artículo de la ley de matrimonio.

Art. 4.º A la admisión de la demanda de nulidad del matrimonio ó de divorcio precederá una información sumaria, con arreglo á derecho, acerca de la certeza de los hechos ó causas que según la ley puedan dar lugar á que se declare la nulidad ó el divorcio, siempre que uno ó otras no aparezcan desde luego comprobados por documentos solemnes, públicos ó oficiales que la acompañen.

Art. 5.º En los casos en que con arreglo al artículo anterior proceda la información previa, se practicará con citación y asistencia del ministerio fiscal ante el juzgado que según la ley sea competente para conocer del negocio en el fondo.

Art. 6.º En las demandas de divorcio, y cuando la urgencia lo reclame, el juez procederá con arreglo á lo dispuesto en la segunda parte de la ley de Enjuiciamiento civil respecto á los extremos espresados en el artículo 87 de la ley del matrimonio.

Estas disposiciones se aplicarán igualmente á las demandas de nulidad.

Art. 7.º Los cónyuges menores de edad no tendrán necesidad de curador para comparecer en juicio como demandantes ó demandados, á no hallarse legalmente incapacitados por otro concepto.

Art. 8.º El ministerio fiscal será siempre parte en los juicios de nulidad de matrimonio y de divorcio; debiendo ser oído en último lugar cuando no sea él el que promueva la demanda de nulidad.

Art. 9.º Todos los incidentes del juicio se sustanciarán, según los casos, con arreglo á las prescripciones legales vigentes para cada uno.

Art. 10. Los jueces y tribunales apreciarán, según las reglas de la sana crítica, la fuerza probatoria de los documentos privados, aunque sean reconocidos como eficaces por las partes, y las manifestaciones ó confesiones que estas hicieren en juicio.

Art. 11. Contra las providencias, autos y sentencias que se dicten en los juicios referidos podrán deducirse los recursos ordinarios extraordinarios y de casación permitidos por las leyes vigentes, debiendo interponerse en el tiempo y forma que las mismas prescriben.

—Decreto concediendo indulto de todas las penas que pudieran imponerse por virtud de la causa que se les instruye por el juzgado de Santiago, audiencia de la Coruña, á varios individuos procesados por haberse alzado en armas.

—Real orden aprobando cuanto se propone en una Memoria redactada por el director general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, acerca de la visita extraordinaria hecha por el mismo.

—Idem declarando caducada una subvención de 2.500 pesetas que le fué concedida al Ayuntamiento de Minaya, provincia de Albacete, y concediéndole otra de 10.000 pesetas con destino á la construcción de escuelas de primera enseñanza de niños y niñas.

## CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 28 de Noviembre de 1872.

Se abrió á las dos y media y fué aprobada el acta de la anterior.

Entró en la orden del día y habló el señor Benot para alusiones personales, defendiendo el derecho con que los republicanos condenaban el Banco Hipotecario.

Rectificó el Sr. Godíquez de Paz, de la comisión.

El señor ministro de Hacienda resumió la discusión sobre el Banco, comenzando por declarar que era profundamente monárquico; y tenía el convencimiento de que en Europa no podía arraigar otra clase de gobierno que el de las monarquías constitucionales.

Su discurso se extendió á cuantas consideraciones se habían hecho por los impugnadores del proyecto, contestándolas y exponiendo las razones económicas y ventajosas para los intereses generales del país con la creación del mismo Banco.

El orador, fatigado, suspendió por algún tiempo su discurso, y lo volvió á reanudar, consumiendo el resto de la sesión.

El señor presidente señaló para la orden del día de mañana la discusión de algunos dictámenes de actas y continuación del debate pendiente.

Se levantó la sesión. Eran las seis y media.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 28 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Díaz Crespo preguntó al gobierno si tenía noticias de los desórdenes ocurridos en la cárcel de Valdepeñas.

El señor ministro de la Guerra dió algunas explicaciones sobre este asunto.

Preguntó el Sr. Sampedro si era cierto que se había facultado al general Gaminde para fortificar algunos puntos de Barcelona.

Contestó el ministro de la Guerra que no se habían dado tales órdenes, pero sí una autorización para que se custodien ciertos puntos del camino de hierro de Barcelona á Zaragoza.

El general Córdova dió además algunas explicaciones acerca de la ocupación por las tropas de la universidad de Barcelona.

El Sr. Sampedro anunció una interpelación sobre este asunto.

Se leyó una proposición pidiendo que declarase el Congreso haber visto con disgusto la circular del ministro de la Guerra, en que se ordenaba no se tuviese en cuenta para los asuntos militares los delitos que hubiesen cometido antes de la revolución los oficiales del ejército.

En su apoyo dijo

El Sr. NOUVILAS: Bajo el régimen parlamentario, los ministros de la Guerra se han sobrepujado á las Cortes y á la corona, sin que hasta ahora se haya levantado en este recinto voz alguna para protestar contra tan enorme atentado á la Constitución, y para imponer fuerte correctivo á tamaños desafueros. Si alguna vez se han traído aquí hechos concretos, particulares y quizá personales, se han querido disimular amparándose del principio de autoridad y de la severidad de la disciplina militar, como si estos principios pudieran basarse nunca en la arbitrariedad y en el capricho de los ministros, ni cimentarse en la injusticia y en el escarnio de la moral pública.

Los ministros de la Guerra, modernos sultanes...

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á usted que use palabras convenientes y propias de este sitio.

El Sr. NOUVILAS: No creo que haya ninguna inconveniencia en comparar á los ministros de la Guerra con los antiguos sultanes de aquellos califas que...

El Sr. PRESIDENTE: A su señoría le parecerá conveniente esa comparación; pero sin embargo, no lo es, y le ruego que no la haga.

El Sr. NOUVILAS: Respetuoso con el señor presidente, no acabaré la frase.

Se han hollado los derechos del ejército, se han mutilado, se han anulado las leyes de la milicia, se han rasgado una tras otra las hojas de la Ordenanza por los ministros de la Guerra, y para satisfacer sus veleidosos antojos, pasando por encima de las Cortes y de la corona, único poder legislativo que puede sancionar las leyes; han legislado de real orden y lo han trastornado todo, armas é institutos, despreciando corporaciones y clases. Epoca hubo, y no muy lejana, que en mercado público se vendían cruces, grados y empleos. En otros tiempos la adulación, la intriga, el favoritismo y las influencias han bastado para prosperar en la milicia, llegando el caso de darse recompensas por servicios imaginarios, y hasta por contratar á una cefebre bailarina se ha dado el grado de brigadier.

Pero á pesar de tanta iniquidad y vilipendio, ni Narvaez, con su tracunda soberbia, ni O'Donnell con su sádnico orgullo, osaron nunca atentar contra la santidad de la cosa juzgada. Esto se hallaba reservado para un gobierno radical que tuviera en su seno un ministro de la Guerra bastante audaz para desconocer por completo los fueros de la justicia. Esto es lo que ha hecho el actual ministro de la Guerra con la real orden circular que voy á leer al Congreso. (Su señoría leyó la misma real orden que cuando dirigió una pregunta al señor ministro de la Guerra sobre este asunto.)

Recordaréis que en sesiones anteriores tuve que tocar por incidencia esta cuestión, que yo no provoqué; se me apostrofó entonces presentándose como calumniador de la honra del ejército, diciendo el señor ministro de la Guerra que no conocía ningún oficial que fuera indigno de pertenecer al ejército. Es tanto más extraño que su señoría diga esto, cuanto que pocos habrá que puedan conocer mejor que su señoría los antecedentes de todos y cada uno de los oficiales, puesto que hace treinta años que en todas épocas y ocasiones viene desempeñando una ú otra dirección ó el ministerio de la Guerra.

Y sin embargo, en los mismos momentos en que se daba tan solemne mentís á mis palabras, se había espedito la real orden que acabo de leer, real orden que manifiesta de una manera bien clara y terminante que es exacto que en el ejército había oficiales sentenciados

y expulsados por delitos comunes. Del contexto de esa misma real orden se desprende que el señor ministro de la Guerra tenía la convicción de que era crecido el número de los oficiales que se hallaban en este caso, pues habrá podido observar el Congreso que se piden informes reservados para evitar la alarma, y esta no puede haberla cuando el número es escaso.

Pero se añade en la real orden, que no se hable mas de los oficiales que puedan encontrarse en ese caso, porque han sido ya perdonados; y yo le ruego al señor ministro de la Guerra me diga qué autoridad los ha indultado y en virtud de qué ley lo han sido. ¿Cree su señoría que el haber ingresado en las filas del ejército en momentos de confusión, en los primeros instantes del movimiento revolucionario, puede tener fuerza de indulto, cuando han ingresado constiendo una enorme falta, un fraude, encubriéndose con la capa política para ocultar sus delitos?

¿Y cómo pretenden su señoría remediar esos males? Apellando á informes secretos, que han de dar jefes que apenas pueden conocer á los oficiales, con el constante movimiento en que están de unos á otros cuerpos. Podrán informar sobre las hojas de servicio y las notas que en ellos aparezcan; pero esto puede hacerlo desde luego el director de Infantería ó el ministro de la Guerra, y los capitanes generales y el Consejo Supremo, respecto de las sentencias que hayan sido acordadas.

¿Cómo han de poder clasificar á esos oficiales los directores de las armas, sin un informe de los jefes, que no pueden conocerlos tampoco, porque á sus órdenes solo han servido un mes ó dos cuando mas? Todo director que tenga conciencia dejará su puesto antes de hacer semejante clasificación. ¿Y para qué? Para resolver su señoría después, ¿Y en qué términos, resolverá? ¿Está usted autorizado para resolver por sí y ante sí, ó tiene que consultar á los tribunales que han entendido en los delitos cometidos? ¿Trata su señoría de dar una amnistía por su propia autoridad? Pues qué, ¿ignora que no se han dado nunca amnistías por delitos comunes, y que las amnistías, aun siendo por delitos políticos, se dan por leyes votadas en las Cortes y sancionadas por la corona? ¿Ignota su señoría que esas mismas amnistías no es el señor ministro de la Guerra el que las ha de aplicar, sino los tribunales que han entendido y fallado? ¿Cómo quiere su señoría resolver por sí mismo este asunto?

¿Cómo se atreve á erigirse en poder sobre todos los poderes, y en potestad sobre todas las demás potestades? Yo desearía que el señor general Gándara me dijera si está conforme con la circular de que me ocupo. (El señor general Gándara pidió la palabra para una alusión personal.)

Poco mas tengo que añadir en apoyo de la proposición que he tenido el honor de presentar. Esta no es una cuestión política, porque se trata de delitos comunes, y no discuto si quiera si deben ser ó no absueltos los que los hayan cometido por sus servicios posteriores. De lo que yo me ocupo es de esa facultad omnimoda que se ha arrogado el señor ministro de la Guerra, creyéndose bastante autorizado para borrar la huella de la mala conducta de algunos oficiales y el rastro de algunos delitos. Yo ruego á los señores diputados que no aprueben de ninguna manera esa real orden que da ese poder omnimodo al señor ministro de la Guerra, y que pone á su disposición la suerte de los oficiales del ejército, disponiendo de ella caprichosamente por informes reservados, como si fuera un inquisidor general, absolviendo á unos y condenando á otros. Esto pudieran hacerlo los tribunales, pero no el señor ministro de la Guerra.

El señor ministro de la GUERRA: Los que hayan oído al señor general Nouvilas las graves acusaciones que me ha lanzado, habrán creído que me he arrogado facultades que las leyes no me conceden, obrando como un sultán, con quien su señoría me comparaba; habrán podido creer, en una palabra, que para el ejército no hay garantías, no hay inmunidad, no hay leyes, porque el ministro de la Guerra las ha vulnerado con esa real orden. El señor general Nouvilas quiere hacer de este asunto una cuestión de moralidad militar, y presentándose como campeón de la disciplina, del honor y de la gloria del ejército, constituyéndose en mi juez, se ha dirigido á mí hasta con personalidades de que yo precindo, porque estoy seguro de que la Cámara, el ejército y el país las sabrán apreciar como es debido. Esta cuestión parece traída aquí para alarmar á los diputados celosos por el cumplimiento de las leyes, y para alarmar al ejército al saber que un general acusa al ministro de la Guerra de apropiarse facultades que no le corresponden. Pero yo he de probar de una manera clara y sencilla, que el ministro de la Guerra no se ha excedido de sus facultades, y extraño mucho que el Sr. Nouvilas, que ha pertenecido al Tribunal Supremo de la Guerra, quiera privar á esos individuos de la garantía de los tribunales, para sujetarlos á una garantía gubernativa.

Profesó el principio de que la Ordenanza impide á los gobiernos separar á ningún oficial que no haya pasado por un consejo de guerra de oficiales generales, y por el Tribunal Supremo. ¿Qué sucede cuando un ciudadano comete un delito? Que es juzgado por el tribunal competente. Pues esto mismo debe hacerse en el ejército, y así lo he sostenido yo siempre.

Después de la revolución de 1813, se introdujo en el ejército un sistema que ha sido combatido por todos los hombres liberales del país, y por muchos que no han pertenecido á la escuela liberal, y que consistía en formar expedientes gubernativos en las direcciones de las armas, para dar, oyendo únicamente á una junta de directores, la licencia absoluta ó el retiro, á los oficiales del ejército culpables de alguna falta. Este sistema, que había sido objeto de censuras por parte de las Cortes y por

parte de la opinión pública, se había desarrollado de tal manera antes de la revolución de 68, que en todas las direcciones, y especialmente en las de infantería existían centenares de expedientes de esa clase, separándose á oficiales por tener deudas ó por hechos de antigua fecha, por medio de esos expedientes que no pasaban por el tribunal de Guerra y Marina, como está preceptuado en la Ordenanza del ejército.

Hace ocho ó nueve meses creyó el entonces director de infantería que podía volver á instruir ese género de expedientes, resultando de aquí que aquel sistema de los gobiernos anteriores á la revolución, se iba á plantear en nuestros días. Indudablemente, en manos de un gobierno que respetase poco los intereses del ejército hubiera sido esta una arma de partido, porque se podía haber llegado á separar los oficiales por causas puramente políticas.

Veamos ahora con qué derecho y con qué razón han venido al servicio algunos de los oficiales á quienes se ha referido el Sr. Nouvilas. Algunos de ellos han vuelto por virtud de acuerdos y disposiciones de las juntas revolucionarias. Esto no estará arreglado estrictamente á la justicia, pero es una consideración que debe tener presente todo gobierno revolucionario. Ya se yó que el Sr. Nouvilas no profesa como militar principios tan severos como los que profesa como hombre político; ya se yó los desacuerdos que tiene su señoría consigo mismo y con su partido, pero nosotros no hemos de tener ciertas obligaciones que su señoría tiene.

Yo, como ministro de la Guerra, tengo que conciliar los altos deberes que como militar tengo, con los que me impone la revolución, en la cual he entrado voluntariamente. Los acuerdos y las disposiciones de las juntas revolucionarias vinieron á la aprobación del general Prim, ministro de la Guerra, y el general Prim, después de haberse informado de todo, y después de haber examinado el asunto con el debido detenimiento, aprobó en unos casos y desechó en otros lo que las juntas habían hecho. Yo pregunto á su señoría y á todos los señores diputados: ¿tiene autoridad el ministro de la Guerra para deshacer lo que un antecesor suyo ha hecho? No. Eso sería la tela de Penélope. Una vez admitido por un ministro un oficial en las filas del ejército, no puede otro ministro separar á ese oficial. Si lo hiciera, entonces sí que sería un verdadero sultán, entonces sí que merecería ese título que su señoría ha dado á compañeros que han servido en el ministerio de la Guerra, y á quienes su señoría debería respetar, aunque no fuera mas que por las consideraciones que se deben mutuamente los compañeros y los generales del ejército.

Vino al expediente á la resolución del ministerio sin que yo hubiera tenido la menor participación ni en su formación ni en su marcha; pasó al Consejo de la Guerra, y van á ver los señores diputados lo que el Consejo, por medio de su fiscal, con cuya opinión se conformó, dice:

«Pero al mismo tiempo que las anteriores consideraciones, el fis al cree que no pueden menos de tenerse en cuenta los hechos consumados, porque han dado derechos á los individuos que despididos del servicio ó retirados, volvieron á actividad y que puedan haber contraído méritos que deban tenerse presentes, así como si por su conducta posterior se han hecho acreedores á la consideración del gobierno, etc.»

En otro párrafo, y refiriéndose á la concesión de cruces de San Hermenegildo, dice ese Consejo, al cual su señoría debía tener mas respeto y consideración, siquiera por haber pertenecido á él:

«Y como quiera que esto redunde en perjuicio de tercero, pues el abono de tiempo perjudica al Estado, por los mayores derechos pasivos que alcanzan los interesados y el de la antigüedad, el fis al cree en el deber de llamar la atención, por si se estima oportuno establecer la debida diferencia entre el separado por causas políticas y el que lo fué por delitos comunes, aunque preste servicios en favor del último alzamiento nacional.»

Es decir, que el Consejo justifica la vuelta al servicio de estos oficiales, sin mas diferencia que la de haber concedido á unos y negado á otros la antigüedad. Si el Sr. Nouvilas hubiese esperado á que estuviera aquí el expediente que pidió hace tres ó cuatro días, se hubiera convencido de que el ministro de la Guerra no se había tomado esas facultades que su señoría le atribuye. Como una prueba de ello, y para que los señores diputados vean cuán inexacto y cuán infundado es este cargo, por mas que está demostrado en la real orden que su señoría ha leído, voy á leer á mi vez la resolución adoptada por el ministerio de la Guerra.

«No corresponde en la forma que se propone por el director general de infantería, ni al Consejo ni al ministro, volver sobre hechos pasados para anular las disposiciones gubernativas dictadas por los gobiernos anteriores á nombre del regente ó del gobierno provisional. Entrar para ello en minuciosas investigaciones sobre el pasado de los jefes y oficiales que están en el ejército en diferentes situaciones, sería dar lugar á fundadas alarmas, exponiendo la justicia á informes interesados ó apasionados, aunque sea con los mejores y mas buenos principios militares, porque sería convertir en arma de partido lo que en todo caso solo podría ser motivo de procedimientos judiciales.»

La dirección de infantería, al hacer las clasificaciones que periódicamente hace cada dos años, en algunas clases y hasta cierto límite de las escalas, no está ni se puede facultar para proponer por medio de la clasificación el que se anulen por esas causas gubernativas las gracias é indultos concedidos. Lo que le corresponde hacer en dichas clasificaciones es examinar, para proponer á la sección de Guerra del Consejo de Estado, si los que son

objeto de la consulta merecen por sus notas, antecedentes y conducta posterior las clasificaciones de si son aptos para colocación, para el ascenso ó para continuar en sus empleos, como se ha venido practicando desde hace muchos años. Otra cosa, repito, sería poner en tela de juicio lo que ya ha sido indultado ó perdonado, dando al olvido lo pasado, y producir la alarma en todas las clases, que es el principal interés de los que tan ardiente y apasionadamente combaten las instituciones que el país se ha dado.

Finalmente, la iniciativa para proceder contra los jefes é oficiales judicialmente, corresponde á los capitanes generales y autoridades que por ordenanza se señala. Los expedientes instructivos no han de ser los medios para proceder en justicia contra el oficial, menos cuando sus derechos.

Ya ve su señoría que no me he abrogado la facultad de conceder indultos y amnistías; precisamente he combatido siempre este sistema. Es que el Sr. Nouvilas se ha ofuscado de tal manera, que ha creído que he hecho lo contrario y he echado de lo que he hecho. Y ahora juzgue el Congreso. ¿Puede haber mas respeto hacia el derecho del oficial? Sin duda el señor Nouvilas, ocupado en cosas mas graves para su señoría, no ha podido fijar su atención en esto.

¿Qué es lo que el Sr. Nouvilas pretende con su proposición de censura para el ministro de la Guerra? ¿Qué es lo que desea que haga mi sucesor, caso de que yo sea censurado por la Cámara, ó que haga yo si no lo soy? ¿Quiere que destruyamos lo que la revolución ha hecho? Pues eso no lo haré yo, ¿Desea que se emplee el procedimiento de los expedientes gubernativos? Tampoco lo haré yo, y lo dejo al liberalismo republicano de su señoría, en la seguridad de que no opinarán como su señoría sus compañeros de la minoría. ¿Quiere que yo, por mi propia autoridad, anule lo que hizo el general Prim? No haré nunca tal cosa. Su señoría lo podría hacer, puesto que sirviendo á las órdenes del general Prim, estuvo siempre en continua oposición con él.

Yo, que respeto la memoria y los actos del general Prim, no lo he de hacer, aunque recibiera 20 censuras de la Cámara. ¿Quiere el señor Nouvilas que con providencias arbitrarias lleve la desconfianza y el descontento al ejército? Tampoco he de hacer eso, porque equivale a convertir el ministerio de la Guerra en un tribunal inquisitorial, y la disciplina quedaria destruida por completo. Además, como he dicho antes, si hoy se aplicara este criterio á delitos comunes, mañana se aplicaría á delitos políticos por cualquier causa. Su señoría mismo seria víctima de este sistema, puesto que habiendo jurado al rey y habiéndose después proclamado republicano, con un expediente gubernativo se le podría quitar á su señoría el empleo. (El señor Nouvilas: Pues que lo hagan; pero yo no quiero eso. Yo, que respeto los servicios prestados por el señor Nouvilas, no podría hacer una cosa con la cual podría quedarse su señoría sin empleo, por haber faltado á sus deberes en lo que ha jurado.)

El señor Nouvilas empezó por decir que los ministros de la Guerra se han arrogado todos los derechos que corresponden á la autoridad del rey y de las Cortes. Pues yo exijo de su señoría que señale un hecho mio en que eso haya sucedido; y si su señoría no le señala, quedará probado que no ha tenido razón al atacar al ministro. También está su señoría en el deber de demostrar que los ministros han hollado los derechos de los oficiales y han rasgado las hojas de la Ordenanza. Quien no ha conocido los artículos de la Ordenanza ha sido su señoría, pues siempre que ha hablado de ella ha sido para quitarle la autoridad que le conceden todos los militares que no tienen las ideas de su señoría.

Su señoría, haciéndose eco de vulgaridades, ha hecho el cargo, no sé á qué ministro, de haber dado un empleo de brigadier por la influencia de una bailarina. Yo no conozco un general que haya hecho tal cosa, y no creo que en ninguno de nuestros partidos haya generales de esa clase. Su señoría no puede echarse borron sobre nadie. Hable su señoría claro, y diga á quién se refiere, para que si no es cierto, no se pueda decir que hay un brigadier que de esa manera ha obtenido ese empleo; y aunque fuera cierto, siquiera por patriotismo y por amor al ejército no ha debido decirlo su señoría.

Estoy fatigado y me siento, en la confianza de que la Cámara resolverá lo mas justo y acertado.

Habló para alusiones personales el señor Gándara, y rectificó el señor Nouvilas.

Contestó el señor ministro de la Guerra, culpando al señor Nouvilas de que no hubiese ordenanzas militares, pues que dicho señor, que tuvo el encargo de presentar un proyecto, se indispuso con el gobierno y se llevó á su casa un trabajo que estaba ya terminado.

Rectificó de nuevo el señor Nouvilas.

La proposición fué desechada por 126 votos contra 62.

Hicieronse varias preguntas al gobierno, que no se hallaba en el banco.

A las cinco y media se entró en la orden del día, continuando el debate sobre el presupuesto del clero.

El señor Garrido usó de la palabra contra el artículo 1.º del proyecto.

Se suspendió la discusión para continuarla á las nueve. Eran las seis.

Continuando la sesión á las nueve y cuarto, el Sr. Garrido terminó su discurso.

El Sr. Gonzalez Gutierrez de la comisión le contestó.

El Sr. Garrido rectificó, siendo aprobado el art. 1.º por 93 votos contra 48.

Se leyó el art. 2.º y una enmienda al mismo, que empujó á defender el Sr. Yaquez Gomez.

Se levantó la sesión. Eran las doce.

## EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 29 DE NOVIEMBRE.

## BOLETIN POLÍTICO.

Las noticias recibidas durante las últimas veinticuatro horas confirman el mal éxito de la intentona republicana, verdadera locura que ha puesto de manifiesto la escasa importancia del elemento intransigente federal. No quiere decir esto que haya terminado ya todo motivo de inquietud; pero sí que la reflexión de los unos y el arrepentimiento de los otros, obran sobre las masas con igual energía que las tropas del gobierno. Este resultado, que no nos sorprende, confirma lo que tantas veces hemos manifestado, á saber: que dentro del partido republicano existe una division mas profunda que entre los monárquicos, y que todos cuantos de buena fé profesan las opiniones federales, pueden convencerse del retroceso que han sufrido sus doctrinas y de la necesidad en que están de volver á empezar la propaganda pacífica de las ventajas que á la patria reportaría su gobierno. Y como quiera que nos preciamos de ser leales adversarios de los defensores del régimen republicano, no cometeremos, como algun otro periódico, la injusticia de acusar por la insurrección actual á los hombres mas importantes del republicanismo. No creemos que dichos hombres hayan fingido su benévola actitud para con el actual gobierno, ni que juzgándose ya con elementos suficientes para la lucha, hayan roto todos sus compromisos y aprobado y compartido los riesgos de una loca intentona. Por el contrario: los republicanos sensatos, los republicanos que comprenden la verdadera situación del país y el estado del sentimiento público han protestado y se han opuesto á la loca armadura, y cuando han visto lanzado en armas al elemento intransigente, solo han levantado su voz para manifestar la necesidad de que el partido á que pertenecen se reconstituía definitivamente sobre la base de unos mismos principios y después, no pudiendo oponerse al hecho consumado de la rebelión, se han retraído de la lucha y aguardado en sus tiendas el resultado final de la misma. No es, pues, cierto, que la benevolencia republicana se haya convertido en una asechanza, y todo cuanto se diga sobre el particular nos parece tan injusto como calumnioso. Buena prueba de lo que decimos es el hecho de que las personas mas notables del federalismo tratan de publicar un periódico, en que al propio tiempo que se combate á los intransigentes que tanto daño han causado al partido, se inicie una nueva y pacífica propaganda de las doctrinas republicanas.

La decision con que el gobierno actual ha dominado los peligros que entrañaba la rebelde actitud de algunos republicanos, le ha vigorizado sobre manera, confirmando al propio tiempo la confianza que tiene depositada en el trono. Esto ha bastado para que las oposiciones utilicen la misma vida del gabinete como un arma para la realización de sus designios y para que aseguren en consecuencia que el gobierno radical es el único con que debe contar la actual dinastía; que uno y otra siguen los mismos destinos, y que al prescindir el rey Amadeo de sus consejeros actuales, puede decirse que prescinde de la régia corona que le fué confiada por la voluntad nacional. No negaremos que en los actuales momentos, y conocida la situación de los partidos políticos, no será fácil un cambio completo de ministerio, contando el que hoy ocupa el poder con una mayoría en ambas Cámaras y con la compañía de la corona; pero la misma division de los llamados conservadores ha de resolver la dificultad al colocarse unos enfrente y otros al lado de la dinastía. Entonces, cuando los conservadores se llamen y sean constitucionales, cuando hayan desaparecido todas las dudas que ofrece el dinastismo de algunas individualidades, el reemplazo de los actuales ministros será facilísimo y habrá llegado á ser una verdad el turno pacífico de los partidos. Hasta entonces cualquier cambio completo de ministerio seria impolitico é imprudente.

No quiere decir esto que el actual ministerio haya de seguir compuesto de las mismas personas que actualmente le forman. Precisamente está indicada hace tiempo la salida á otro cargo de uno de sus individuos, salida que no solo no perjudicará á la política del gabinete, sino que podrá serle muy beneficiosa, segun hemos manifestado diferentes veces. Tambien se ha dicho ayer—sin que á la hora en que escribimos estas líneas podamos comprobar la exactitud de la noticia—que el señor Gasset, ministro de Ultramar, habia dimittido su cartera, relacionando esta decision con las exigencias de los diputados puerto-riqueños. Si el hecho es cierto, y ciertos tambien los motivos en que ase-

guran se funda, no podemos dejar de lamentar la caída del Sr. Gasset, cuyos buenos deseos de conservar la integridad del territorio hemos reconocido siempre, aunque algunas veces no haya tenido el mayor acierto, sobre todo en el nombramiento de los funcionarios de nuestras provincias ultramarinas, para la realización de sus propósitos.

No pasemos en silencio, para cerrar este artículo, que relacionando la probable salida de los Sres. Córdova y Gasset con las dificultades que, en concepto de los noticieros, pesan sobre el ministerio actual, algunos de ellos, animados anoche y esta mañana de un espíritu profético, anunciaban para las próximas Pascuas un gabinete conservador, y hasta indicaban los nombres de las personas que habian de componerlo, entre las cuales colocaban al Sr. Topete como encargado de la presidencia, y al Sr. Gisbert de la cartera de Hacienda.

No necesitamos añadir que los que tales calendarios forman, han debido decir como los autores de los astronómicos: *Dios sobre todo.*

## LA EXPERIENCIA.

Ayer, durante todo el día, se recibieron noticias satisfactorias para el orden público, sin que por eso los noticieros alarmistas dejaran de ejercitarse en su oficio. Van saliendo, sin embargo, ciertos, los anuncios que se habian hecho: la insurrección republicana, desordenada, aventurera, retrato fiel y exacto de la desorganización del partido, alentada por una porción de ilusos y fanáticos, no produce otros resultados que muchas desgracias personales, grandes deterioros en las obras públicas, paralización del comercio y de la industria, y alguna reacción en las ideas. A cada golpe que reciben los federales, se sienten animados los partidarios de la dictadura de una especie de gobierno arbitrario.

Cierto es que la parte sensata del partido republicano ha venido recomendando desde hace bastante tiempo la necesidad de sostener el orden, si no por otras razones, al menos porque no habia medios suficientes para tomar la ofensiva. Entre tanto, una adulación servil y baja á las agrupaciones confusas de gentes que odian, porque no pueden hacer otra cosa; una adulación miserable del talento á la fuerza, ha llegado á convencer á las masas republicanas de muchos pueblos, que lo podian todo y que cualquier momento era á propósito, era el exigido por las autoridades del federalismo. Reuniendo en los casinos y en los clubs de cualquier ciudad la prensa federal, creyendo en las afirmaciones absolutistas que de todas partes venian, viendo que de las mismas Provincias Vascongadas y Navarra, como de las montañas catalanas y los monárquicos llanos de Castilla venian gritos federales, ha creído la pobre gente que en cuatro años las ideas se han estraviado tanto que un pequeño esfuerzo es bastante para proclamar la república federal social, sin mistificación ni benevolencia, como se dice en Madrid; en Madrid, donde con tanta comodidad, con seguridad tanta se pueden decir, escribir y echar al correo los mayores disparates.

Como hay gente dispuesta siempre á creer en esas milagrosas y repentinas curas que los charlatanes practican en las plazas de las grandes poblaciones, así la hay tambien para considerar realizable una especie de milagro: que el programa federal lanzado momentos antes de la insurrección, y en el que se desconocen la propiedad y todos los derechos adquiridos y se recomienda la venganza, habia de ser aceptado por todo el mundo. Por otra parte, lanzados muchos ilusos á la insurrección, desde Madrid se les mandaban esperanzas; la prensa de todos matices los presentaba poco menos que triunfantes en la misma capital de la monarquía; generales distinguidos permanecerian quietos y cruzados de brazos ante el desorden social; la guarnición de Burgos y otras guarniciones habianse insurreccionado al grito de república; el ministerio solo, aislado, no contando con otro apoyo que con el de la mayoría en las Cortes, mayoría que le estaba volviendo la espalda en días de desgracia, ¿cómo habria de resistir al torrente devastador? Sin embargo, todo era mentira, todo obedecía á esa táctica imbecil de nuestros inmorales partidos políticos, que de esa manera quieren convencer á las clases conservadoras, que no desean mas que orden, y que en ciudades como Alcoy toman las armas para expulsar á los republicanos; para convencerlos, decimos, de que con este gobierno, ó con otro que en su lugar estuviera, no es posible la conservación del orden. Así se producen las desgracias; así se producen miserables odios entre los mismos que están dispuestos á la rebelión, y los de Zaragoza, por ejemplo, acusan de traidores á los jefes intransigentes, y los de Béjar, tachan de reaccionario al mismo

que los llevó al combate en 1869, y que, segun parece, no pensaba ahora en otra cosa.

Después de todo, la verdad, como un escarmiento, aparece entre las ruinas y entre los inmensos daños que con esas desgracias se causan al país. Cuando esos periódicos demagógicos que en Madrid se publicaban hacian una edición diaria de diez ó doce mil ejemplares, y aun sus administraciones recibian nuevos pedidos, habian creído sin duda que cuantos leían sus declamaciones estarían dispuestos á sostenerlas en los campos de batalla. Además, la prensa reaccionaria, toda la de oposición, copiaba las terribles amenazas. Todo parecia preparado, y sin embargo, todo fracasa. Las exageraciones escritas sirven de entretenimiento al infinito número de desocupados y maldicientes, pero hacen pocos fanáticos; como en los dramas trágicos, apenas hay un espectador que llegue á creer verdad lo que está escuchando.

No sabemos, ni pretenderíamos nunca averiguarlo, si—como ha dicho un demagogo extranjero hace pocos días—los exagerados son espías ó traidores; lo que podemos asegurar es que guían á los partidos como si lo fueran. Hay todavía, en medio de las mayores exageraciones, cierta prudencia racional que no puede olvidarse impunemente. La insurrección federal que en estos momentos se lamenta, es una prueba de esa verdad. Cuando los exagerados creían que la opinión, si se declara contra el gobierno, por esto solo ha de ser favorable á los socialistas, se encuentran con el escaso auxilio de la prensa opositora, que tranquila desde las grandes poblaciones y por medio de noticias absurdas, envia á decir á los de unas provincias que sus hermanos de otras van venciendo y que se hacen irresistibles; que los generales de oposición nada harán en favor del orden. Los generales de oposición se ofrecen al gobierno; el duque de la Torre envia un despacho al ministro de la Guerra en este sentido; las ilusiones van desapareciendo, y los exagerados de las grandes poblaciones no considerarán que tengan culpa alguna por las desgracias causadas, y se dispondrán á cantar tristes elegías ensalzando á las víctimas y procurando despertar nuevos odios.

La adulación por una parte, el odio por otra; he ahí todo lo que se ofrece á los insurrectos antes y después de lanzarse á las armas. Y cuando desengañados y desalentados vuelvan á sus hogares; cuando en las horas de descanso vuelvan á buscar un rato de esparcimiento en los casinos ó en los clubs, quinientos periódicos federales de toda la Península y oradores atrevidos volverán á decirles, que el momento es oportuno para dar el golpe, que si la pasada insurrección fracasó, se ha debido ó á la mala dirección de una carta, ó al retraso de un propio, ó á cualquier pequeña imprevision. Si los pueblos consideran que muchos de los que les adulan adelantan un reló para convencerlos de que ha llegado la hora, quizá no tendrían que lamentar ni tantas desgracias, ni tantos desengaños, ni tantas defecciones. Y mientras los que para obtener aplausos no convengan á sus correligionarios de que una proclama no es una lección, ellos serán en gran parte responsables de las inmensas desgracias que la impaciencia causa, y su propia autoridad será desconocida como todas las demas.

Ayer en el Congreso, después de varias preguntas, se presentó una proposición incidental pidiendo que el Congreso desaprobara la circular del señor ministro de la Guerra, comunicada á las dependencias de su cargo para la calificación de los jefes y oficiales despedidos del servicio por delitos comunes, y que han tenido nuevamente ingreso en las filas del ejército. La apoyó el Sr. Nouvilas en un extenso discurso, en el cual hizo graves cargos al ministro de la Guerra. Se lamentó de la arbitrariedad que siempre habia reinado en este departamento gubernamental, y de que nadie hubiera protestado contra ella hasta ahora. Censuró duramente la circular á que se referia.

El señor ministro de la Guerra le contestó, sincerándose de los cargos que se le habian hecho. Dijo que habia la costumbre de formar expedientes gubernativos para separar del ejército á los oficiales que hubiesen contraído deudas ó cometido cualquier falta ligera. Se extendió en varias consideraciones, rectificó el señor Nouvilas y se pasó á la orden del día, después de ser desechada la proposición en votación nominal.

Contra el presupuesto del clero habló el diputado republicano Sr. Garrido, segun cuyas opiniones, el proyecto era un acto de hostilidad contra el clero; y que el partido progresista tenia razon en esto, porque el clero es enemigo del progreso. No se cansó mucho el orador en probar este aserto, á pesar de que después dijo que la Iglesia no es el clero, y se perdió en un cúmulo de distinciones casi meta-

físicas, para negar al clero todo derecho á poseer bienes ó rentas por efecto de la desamortización: la Iglesia, decia, la forman los feligreses, que son la nación; á esta correspondian, pues, los bienes. Por este camino, los derechos de propiedad y asociación no saldrian muy bien parados. El Sr. Garrido continuó su discurso en la sesión de la noche, atacando duramente á la Iglesia católica mas bien que al proyecto que se discutia. Contestóle el señor Gonzalez Gutierrez, y se aprobó el artículo 1.º El Sr. Vazquez Gomez, diputado radical, apoyó despues una enmienda al art. 2.º, quedando el debate pendiente para hoy.

En el Senado continuó la discusión sobre el establecimiento del Banco hipotecario, haciendo el señor ministro de Hacienda el resumen en un extenso discurso.

Nuestro colega «El Diario Español» supone que S. M. el rey ha recibido una carta de su padre, aconsejándole que de ninguna manera debe abandonar el trono; y fundado en esta suposición, escribe un suelto manifestando que si el rey Víctor Manuel viera las cosas de España mas de cerca no insistiria en que su hijo siguiera apoyándose en los elementos radicales.

Esto podría parecer una solicitud, si el mismo periódico no tuviera cuidado de espresar á continuación lo que, á su juicio, conviene al decoro de la nación española.

Segun nosotros, lo que en primer término conviene al decoro español es empezar rechazando la posibilidad de ciertos absurdos.

Algunos diarios unionistas censuran, aunque de un modo indirecto, la conducta de varios hombres de su partido que en estos momentos se han puesto al lado del gobierno para el restablecimiento del orden.

Es hasta donde puede llevarse la intransigencia, bastante peor que la de los mismos federales. No comprendemos cómo hay quien llamándose conservador, ponga cuantos medios están de su parte para que desaparezca la posibilidad de sangrientos conflictos.

En ninguna parte, en ningún tiempo, ha podido ser conveniente semejante conducta, y mucho menos en las actuales circunstancias.

La division que hace tanto tiempo viene trabajando al partido republicano, llegará, segun se dice, á hacerse pública por los diputados de la minoría. Mientras algunos están dispuestos á disculpar la insurrección, hay otros que francamente la censurarán y la condenarán, sin que en manera alguna quieran justificarla.

No puede continuar por mucho tiempo ese sistema de contemporización con los intransigentes que tantos daños causan á su partido y, lo que es mas sensible, al país.

Segun dice un diario de hoy, las autoridades de Valencia detuvieron á una persona, que por ciertos indicios creian investigadora de desórdenes. Identificada, resultó ser el señor diputado republicano D. Juan Domingo Ocon, quien para evitar sin duda las innumerables visitas de sus amigos, habia tenido por conveniente viajar de incógnito, y para guardarlo con mas escrupulosa rigurosidad, habia introducido algunas modificaciones en su fisonomía y en su traje habitual. Como los diputados son inviolables, dicho señor fué puesto inmediatamente en libertad.

Ayer daban algunos por seguro que el señor ministro de Ultramar habia presentado su dimisión, é indicaban que seria nombrado para tan importante cargo el Sr. Romero Giron.

Los diarios ministeriales de hoy niegan que por ahora haya bastante fundamento para creer ciertas las anteriores suposiciones.

Tampoco se sabe quién ha de reemplazar en el gobierno de Madrid al Sr. Mata, caso de que se le admita la dimisión. Habíase indicado al Sr. Llano y Pérsi; pero se decia tambien que no estaba dispuesto á aceptar.

Al llegar á noticia del general Serrano los acontecimientos originados con pretexto de la quinta, dirigió al capitán general de Andalucía el siguiente telegrama:

«Al capitán general, Sevilla.—Andújar 26, ocho noche.—Acabo de llegar de la sierra y encuentro comunicaciones cortadas con Madrid. Ignoro lo que pasa, y deseo saberlo, por si fuesen circunstancias graves, pues estoy dispuesto á contribuir, en cuanto pueda, á la salvación del orden.—Francisco Serrano.»

Al publicar «La Política» el anterior telegrama, que honra al duque de la Torre como militar, tiene buen cuidado de advertir que, á pesar de su ofrecimiento, la

actitud del general Serrano como hombre político es la misma que tenia antes de salir de Madrid.

En todo este asunto no conseguimos ver claro, pues habiendo dicho un diario que la actitud del duque de la Torre para con la actual dinastía es la misma que adoptó el general O'Donnell para con la última reina, esto es, no volver á sacar nunca la espada en su defensa, no podemos casar esta resolución con el ofrecimiento hecho desde Andújar el día 26. Ciertamente solo se compromete el ex-regente á contribuir á la salvación del orden; pero si no quiso dar á su frase mas valor que el que tiene literalmente, debió guardar silencio y reservar su ofrecimiento para cuando hubieran triunfado los intransigentes.

Nuestro colega «La Epoca» fundándose en lo que sufre el país con las repetidas intentonas revolucionarias, á causa de la destrucción de las obras públicas, las exacciones de fondos y los gastos que ocasionan los movimientos de las tropas, cree oportuna la ocasión para abogar por su causa y esclama:—Ante tamaños males, ¿no han de unirse todas las personas de opiniones afines para conjurar nuevos y mas formidables peligros?

De otra manera: en vista de las dolorosas consecuencias de las sublevaciones, ¿no está indicada una nueva sublevación?

Si no ha querido decir esto, confesamos que no lo entendemos, como no sea que «La Epoca» monárquica y constitucional, haya querido hacer un llamamiento á sus amigos, para que defiendan la monarquía y la Constitución actuales contra sus enemigos los republicanos.

El mismo periódico asegura que el gobierno ha ahogado la sedición en *torreces de sangre*. Esta frasecilla causará algun efecto en el extranjero: aquí sabemos el valor que debemos darla.

La milicia nacional de Madrid va á ser movilizada, á causa de la salida de las tropas que guarnecen esta capital. Así lo ha comunicado el gobierno á los señores jefes de la misma, á cuya invitación han respondido estos y los cuerpos que representan ofreciéndose, como siempre, á la defensa del orden y de la libertad, aquí y en cualquiera parte donde aquel se alterase y esta peligrara, rehusando con el mayor desinterés los haberes que á todos sus individuos corresponderian como movilizadas, y admitiendo tan solo cierta cantidad diaria con que socorrer á los mas necesitados que presten los servicios en la indicada milicia, y destinándose el sobrante de lo admitido, si algun dinero sobrase, al mejoramiento y progreso de la institución.

La fuerza ciudadana, con esta nueva determinación, ha dado una prueba de su nunca desmentido amor á la libertad.

S. M. el rey se encuentra casi por completo restablecido, habiendo podido estar levantado ayer seis horas.

Nos felicitamos de ello.

Triste cosecha es la que recoge siempre la imprevisión de los gobiernos cuando se nombra para determinados mandos superiores á individualidades que anteponen toda consideración al deseo de obtener popularidad. La insurrección de Cavite fué consecuencia lógica de las disolventes doctrinas predicadas á raíz de la revolución de Setiembre por los que tenían la misión especial de conservar para España el vasto territorio magallánico; y en él, latente aun la memoria del triste acontecimiento citado, no habiendo sufrido la dura lección que merecian muchos de los perturbadores, y acrecentado el odio de los laborantes filipinos en vista de que no pueden conseguir fácilmente sus propósitos reformistas, no nos estrañan se traten de reproducir manifestaciones hostiles contra la madre patria, como la que se nos comunica por el correo llegado ayer de aquellos lejanos países en los siguientes términos:

«A las diez de la mañana del día 15 de Setiembre último, se sublevaron los presidiarios del puerto de Zamboanga (islas Filipinas) que ocupan el mismo edificio en que se halla acuartelado el destacamento de infantería, compuesto de unos 60 hombres, y al grito de «Muera España!» los sublevados se echaron sobre la guardia y entraron en un dormitorio de la tropa, matando al oficial de guardia, dos sargentos y un cabo españoles, é intentando después penetrar en la población; pero los contrató durante largo rato un teniente de ingenieros con unos nueve hombres, dando lugar á que se armaran los zamboanguenos que son tan fillos como valientes.

Los presidiarios, en número de unos 70, con as armas de la tropa que habian sorprendido, echaron á correr hacia el bosque, de donde fueron lanzados por dos grupos de zamboanguenos que les hicieron bastantes bajas.

En seguida se organizó una activa persecución, que hasta los primeros días de Octubre habia dado por resultado la muerte de 53 pre-

diarios, siendo cogidos prisioneros casi todos los restantes.

Los defensores de España tuvieron cuatro muertos y sesenta y tres heridos ó contusos, de la clase de tropa, tres zamboanguenos muertos y ocho heridos.

En dicho presidio había cinco individuos condenados por lo de Cavite, los cuales han tomado una parte muy activa en esta insurrección.

No se daba importancia alguna á dicha sublevación por carecer de ramificaciones y estar ya completamente sofocada.

Aunque no se haya dado gran importancia á este triste suceso, deseamos ardentemente, y en bien de la integridad de nuestro territorio, que Dios ponga tiento en las manos del general Alaminos.

Damos la mas cumplida enhorabuena al Sr. D. Raimundo M. Gil y Gil, consecuente y decidido radical de la provincia de Almería, probo y recto juez que fué del Sagrario de Granada, por haber fallado á su favor, por unanimidad, la Junta calificadora de jueces, el expediente formado *ad hoc* para su separación en Noviembre del año pasado, á instancia y con intervención de la Magistratura neocatólica de aquella audiencia.

Aplaudiremos mucho que el Sr. Montoro Ríos repare los perjuicios inferidos al Sr. Gil en el año ausente de su destino, con un acto de pronta y soberana justicia.

La conferencia austro-alemana reunida en Berlín para examinar la cuestión social, ha concentrado su atención sobre los consejos que deben darse á los fabricantes con objeto de obtener de ellos que hagan justicia á los votos legítimos de los obreros; sobre los consejos dados á estos con objeto de desviarlos de las funestas doctrinas sociales; ocupándose de la necesidad de crear ciertas instituciones esenciales destinadas á asegurar el orden civil y basadas sobre la acción común del trabajo y del capital.

También ha adoptado la conferencia medidas protectoras en favor de los trabajadores, fijando el máximo de las horas de trabajo al día, la supresión del trabajo en el domingo, la protección de las mujeres y de los hijos durante el trabajo de las fábricas, y la mejora de los reglamentos de estas.

Forman parte también de su sistema medidas destinadas á la elevación intelectual y moral de las clases obreras, por medio de la creación de escuelas, de bibliotecas, y de la parte material, merced á asociaciones de alimentación, cocinas económicas, parques populares, establecimientos de licito recreo, cajas de ahorros y de seguros sobre la vida, sociedades para enfermos ó inválidos y medios de facilitar á los obreros la propiedad de las modestas casas que habitan.

Para evitar también las frecuentes huelgas, se establecen jueces árbitros y tribunales de conciliación, y al propio tiempo se aconseja la adopción de medidas represivas contra los trabajadores que abusen de la libertad, la prohibición de las coaliciones obreras, castigándose la suspensión no justificada de los trabajos y toda agitación socialista.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 27.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, á 85,77.

El 3 por 100 francés, á 82,87.

El 5 por 100 ídem, á 83,25.

El interior español, á 25,95.

El exterior ídem, á 29,65.

Londres 27.—El exterior español, á 29 1/2.

El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.

#### 5 FOLLETIN.

#### SERAFITA.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR H. BALZAC.

TRADUCCION DE R. T.

(Continuación.)

—Yo no puedo ser tu compañero, dijo Serafitus con tristeza.

Reprimió algunos pensamientos, estendió los brazos hacia Christiania, que se veía como un punto en el horizonte, y dijo: ¡Ve!

—Somos muy pequeños, exclamó Minna.

—Sí; pero llegamos á ser grandes por el sentimiento y por la inteligencia, continuó Serafitus. En nosotros solos principia el conocimiento de las cosas, Minna; lo poco que aprendemos de las leyes del mundo visible, nos hace descubrir la inmensidad de los mundos superiores. ¡No sé si es tiempo de hablarte así; pero quisiera con tanta ansia comunicarte la llama de mis esperanzas! ¡Quizás estemos un día juntos en el mundo donde el amor no perece!

—¿Por qué no ahora y siempre? preguntó ella.

—Nada es estable aquí, repuso Serafitus desdenosamente. Las pasajeras felicidades de los amores terrestres son resplandores que hacen aparecer á ciertas almas la aurora de felicidad mas duradera, lo mismo que el descubrimiento de una ley de la naturaleza hace suponer á algunos seres privilegiados el sistema entero. Nuestra frágil felicidad de aquí abajo, ¿no es la prueba de otra felicidad completa, como la tierra, fragmento del mundo, es la prueba del mundo? Nosotros no podemos medir la inmensa órbita del pensamiento divino de quien

Versalles 27.—Corre el rumor de que es posible una avenencia entre el señor Thiers y la mayoría de la Asamblea bajo la base de que primero se aceptaría el proyecto de responsabilidad ministerial, discutiéndose despues las cuestiones constitucionales.

Las opiniones sobre el resultado de la crisis son, sin embargo, muy contradictorias.

San Nazario 27.—Ha llegado el vapor-correo «Martinica», procedente de Colon, con la correspondencia para Europa del Pacífico y las Antillas.

París 27.—El Sr. Thiers continúa recibiendo mensajes de adhesión firmados por individuos de los consejos generales y municipales.

#### NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta publica el siguiente extracto de telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

«Granada.—El brigadier Camus llegó á La Carolina con la columna de su mando, cubriendo la vía férrea contra toda tentativa, y destacando fuerzas en persecución de los insurrectos de Linares, que habían marchado hacia la Sierra.

El gobernador militar de Málaga participa que, con motivo de haberse dispuesto por el gobernador civil se estableciese en la plaza un puesto de vigilancia, se había alterado el orden.

Roto el fuego y tomados por las tropas los barrios en que los sublevados se defendían, quedó completamente dominada la insurrección.

En las inmediaciones de Alhaurín el Grande fué alcanzada la partida de Uriarte por una columna de carabineros, que la dispersó, cogiendo dos prisioneros.

Valencia.—Los dispersos de Murcia se encontraban en las inmediaciones de Orihuela, marchando fuerzas para someterlos.

Castilla la Vieja.—Algunas columnas de infantería y caballería, enviadas por el capitán general de aquel distrito, marchan en persecución de los insurrectos que, rechazados en Béjar, se salieron al campo. Aquella población sigue tranquila.

Provincias Vascongadas.—Una partida republicana se ha levantado cerca de Bilbao, y se encaminaba al Valle Carranza. Desde Santona y Santander han salido fuerzas en su seguimiento.

Cataluña.—El general Gaminde llegó ayer á Barcelona, y no participa haya ocurrido ninguna novedad extraordinaria.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

El día 2 de Diciembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes actual á las clases activas y pasivas que cobran por la Tesorería Central de la Hacienda pública. El de las pasivas tendrá lugar:

Día 2, de once á tres.—Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias.

Día 3, de id. á id.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 4, de id. á id.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 5, de id. á id.—Monte-pío de la real casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Día 6, de id. á id.—Cesantes y jubilados de la real casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Días 7, 9, 10 y 11.—Todas las nóminas sin distinción.

Retenciones, desde el 9 en adelante.

—La administración económica de esta provincia anuncia que el día 2 de Diciembre próximo venidero se abrirá el pago de la mensualidad correspondiente á las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la Caja del Tesoro.

El de las clases pasivas tendrá lugar:

Lunes 2, de diez y media á tres y media.—Retirados de marina y tropa, menos los que

no somos mas que una partícula tan pequeña como grande es Dios; pero podemos presentir su extensión, postrarnos, adorar, esperar. Los hombres se engañan siempre en sus ciencias desconociendo que todo sobre su globo es relativo y se coordina á una revolución general, á una producción constante que necesariamente entraña un progreso y un fin. El hombre no es una creación infinita, porque si lo fuese no lo sería Dios.

—¿Cómo has tenido tiempo de aprender tantas cosas? dijo la joven.

Serafitus no contestó.

—Me parecen mas hermoso que todo lo que veo.

—Nosotros somos una de las obras mas grandes de Dios. ¿No nos ha dado la facultad de reflexionar sobre la naturaleza, de concentrarla en nosotros mismos por el pensamiento, y de servirnos de ella como de un escalon para lanzarnos hacia Él? Amamos en razon de la mayor ó menor cantidad de cielo que contienen nuestras almas. Pero, no seas injusta, Minna; mira el espectáculo que se extiende á tus pies, ¿no es grandioso? A tus pies el Océano se desarrolla como una alfombra; las montañas son como los muros del circo, el éter está por encima como el techo circular de este teatro, y desde aquí se respiran los pensamientos de Dios como un perfume. ¡Mira las tempestades que destruyen los barcos cargados de hombres, no nos parecen desde aquí mas que débiles hervores, y si levantas la cabeza por encima de nosotros, todo es azul. Mira qué diadema de estrellas. Aquí desaparece el tinte de las expresiones terrestres. Apoyada sobre esta naturaleza sutilizada por el espacio, ¿no sientes en tí mas profundidad que imaginación? ¿No tienes mas grandeza que entusiasmo, mas energía que voluntad? ¿No experimentas

sensaciones, cuyo intérprete no está ya en nosotros? ¿No te sientes con alas? Roguemos.

Serafitus dobló la rodilla, cruzó las manos sobre el seno, y Minna cayó de rodillas llorando. Así quedaron durante algunos instantes, mientras que la aureola blanca que se agitaba en los cielos por encima de sus cabezas se aumentaba, y luminosos rayos los envolvieron.

—¿Por qué no lloras cuando lloro yo? le dijo Minna con voz entrecortada.

—Los que son todo espíritu no lloran, contestó Serafitus levantándose. ¿Cómo habia yo de llorar? Yo no veo las miserias humanas. El bien brilla aquí en toda su magestad; abajo oigo las súplicas y las angustias del alma de los dolores que vibra en las manos del espíritu cautivo. Desde aquí oigo el concierto de las arpas armoniosas. Abajo tensa la esperanza, bello principio de la fe; pero aquí reina la fe, que es la esperanza realizada.

—Nunca me amarás; soy demasiado imperfecta, y me desdías, dijo la joven.

—Minna, la violeta oculta al pie de la encina, dice: «El sol no me ama, no viene.» El sol dice: «¡Pobre flor! Si yo la iluminara perecería.» Amigo de la flor, desliza sus rayos á través de las hojas de encina, y los debilita para colocar el cáliz de su amado. No me juzgo con bastantes vientos y temo que aun me veas demasiado: te estremerías si me conocieses mejor. Escucha: no me gustan los frutos de la tierra; he comprendido vuestras alegrías demasiado bien, y como los estragados conspírales de la Roma profana, he llegado al disgusto de todo, porque he recibido el don de la vision. Abandóname, dijo dolorosamente Serafitus.

Después fué á colocarse sobre un trozo de roca, inclinando la cabeza sobre el seno.

son alta; exlastrados, Monte-pío civil, de la M á la Q, y Monte-pío de jueces.

Martes 3, de id. á id.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase del Monte-pío militar.

Miércoles 4, de id. á id.—Jefes retirados, menos los que son alta; Monte-pío civil, desde la letra R á la Z, y los que son alta en esta clase, y tercera clase del Monte-pío militar.

Jueves 5, de id. á id.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del Monte-pío militar.

Viernes 6, de id. á id.—Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil, de la A á la E, y clase de marina del Monte-pío militar.

Sábado 7, de id. á id.—Capitanes y subalternos, menos los que son alta; emigrados de América, convenidos de Vergara, Monte-pío civil, de la F á la L, y pensiones remuneratorias.

Lunes 9 y martes 10, de id. á id.—Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son alta en las del Monte-pío militar, en las de jefes retirados, en las de capitanes y subalternos, y en las de marina y tropa.

Miércoles 11, de id. á id.—Retenciones exclusivamente.

Se hallan vacantes la plaza de médico cirujano titular de beneficencia de Brihuega, dotada con 1.000 pesetas anuales, y la de Santa María del Rey con 750.

En el pequeño pueblo de Espera el día 25 se insurreccionaron algunos individuos, formando una Junta revolucionaria.

Noticias posteriores dan restablecida la calma en dicho punto.

Ayer llovió en Lugo, Palencia, Pontevedra y Segovia.

Segun las últimas noticias parece que la partida republicana de Linares iba capitaneada por el conocido federal Virgilio Llanos.

Se halla vacante la plaza de facultativo de beneficencia del Ayuntamiento de Villademor de la Vega, dotada con 750 pesetas anuales.

Ha fallecido en Barcelona el presbítero don Francisco de Asís Ollero.

Dice un periódico de Barcelona con fecha 28:

«Ayer tarde circuló con rapidez por esta ciudad la noticia de que en Mataró habían ocurrido gravísimos desórdenes y que había sido incendiada una fábrica. Hemos procurado recoger los mayores datos posibles acerca de dichos sucesos, y de ellos resulta que en la fábrica de los Sres. Baladía y Sala de aquella población trabajaban obreros no asociados, conocidos con el nombre de «esquirols.»

A las primeras horas de la mañana de ayer se notaba mucha efervescencia entre los trabajadores asociados, y sobre la una y media de la tarde se reunieron en la calle de San Agustín, en donde se encuentra el establecimiento industrial de los Sres. Baladía y Sala, un gran número de trabajadores procedentes de las demás fábricas, que se dirigieron á él con ademán hostil, empezando por poner fuego á la puerta que encontraron cerrada.

Los jefes habían tomado la precaución de que á las once de la mañana fuesen á comer los trabajadores, por lo cual los hallaron los amotinados dentro de la fábrica al ir á atacarla.

En el interior del edificio se encontraban, pues, los trabajadores no asociados, quienes disponían al parecer de 50 armas.

Al ver los intentos y hechos de los de fuera dispararon contra ellos, contestando estos y rompiéndose por uno y otro lado un verdadero fuego que duró por larguísimo rato.

Al fin consiguieron los del interior de la fábrica que se retiraran los del exterior, que se habían apoderado de algunas de las casas vecinas; pero se hallaban alarmados por lo que pudiese acontecer á la llegada de la noche.

Inmediatamente se pidió auxilio á las autoridades de esta capital. A las cinco y media sa-

—¿Por qué me desesperas así? dijo Minna.

—¡Vete! exclamó él: no tengo nada de lo que quieres de mí. Tu amor es demasiado grosero para mí. ¿Por qué no amas á Wilfrid? Wilfrid es un hombre conocedor de las pasiones, que sabrá estrecharte entre sus nervudos brazos, que te hará sentir la fuerza de robusta mano. Tiene hermosos cabellos negros, ojos llenos de pensamientos humanos, un corazón que vierte torrentes de lava en las palabras que pronuncia. Te colmará de caricias. Será tu amado, tu esposo. Wilfrid es tuyo.

Minna derramaba ardientes lágrimas.

—¿Te atreves á decir que no lo amas? dijo con una voz que penetraba en el corazón como un puñal.

—¡Perdon, perdon, Serafitus mío!

—¡Amale, pobre hija de la tierra, á la que insensiblemente te sujeta tu destino, dijo el terrible Serafitus, por un movimiento que la obligó á llegar al borde del *Szler*, desde donde la escena era tan estensa, que una joven llena de entusiasmo podía fácilmente creerse por encima del mundo. Yo deseaba un compañero para ir al reino de la luz, he querido enseñarte ese pedazo de barro, y te veo todavía ligada á él.

Adios. Quédate con los sentidos, obedece á tu naturaleza, palidece con los hombres pálidos, ruborízate con las mujeres, juega con los niños, juega con los culpables, levanta los ojos al cielo en tus dolores; tiembla, espera, palpa; tendrás un compañero, podrás aun reír y llorar, dar y recibir. Yo estoy como un proscrito, lejos del cielo, y como un monstruo, lejos de la tierra. Mi corazón no palpita ya; no veo sino por mí y para mí. Siento por el espíritu, respiro por la frente, muerdo de impaciencia y de desamor. Nadie aquí abajo tiene el poder de dar vida á mis deseos, de calmar mi impaciencia, y ya no sé llorar. Estoy solo. Me resigno

—¿Por qué me desesperas así? dijo Minna.

—¡Vete! exclamó él: no tengo nada de lo que quieres de mí. Tu amor es demasiado grosero para mí. ¿Por qué no amas á Wilfrid? Wilfrid es un hombre conocedor de las pasiones, que sabrá estrecharte entre sus nervudos brazos, que te hará sentir la fuerza de robusta mano. Tiene hermosos cabellos negros, ojos llenos de pensamientos humanos, un corazón que vierte torrentes de lava en las palabras que pronuncia. Te colmará de caricias. Será tu amado, tu esposo. Wilfrid es tuyo.

Minna derramaba ardientes lágrimas.

—¿Te atreves á decir que no lo amas? dijo con una voz que penetraba en el corazón como un puñal.

—¡Perdon, perdon, Serafitus mío!

—¡Amale, pobre hija de la tierra, á la que insensiblemente te sujeta tu destino, dijo el terrible Serafitus, por un movimiento que la obligó á llegar al borde del *Szler*, desde donde la escena era tan estensa, que una joven llena de entusiasmo podía fácilmente creerse por encima del mundo. Yo deseaba un compañero para ir al reino de la luz, he querido enseñarte ese pedazo de barro, y te veo todavía ligada á él.

Adios. Quédate con los sentidos, obedece á tu naturaleza, palidece con los hombres pálidos, ruborízate con las mujeres, juega con los niños, juega con los culpables, levanta los ojos al cielo en tus dolores; tiembla, espera, palpa; tendrás un compañero, podrás aun reír y llorar, dar y recibir. Yo estoy como un proscrito, lejos del cielo, y como un monstruo, lejos de la tierra. Mi corazón no palpita ya; no veo sino por mí y para mí. Siento por el espíritu, respiro por la frente, muerdo de impaciencia y de desamor. Nadie aquí abajo tiene el poder de dar vida á mis deseos, de calmar mi impaciencia, y ya no sé llorar. Estoy solo. Me resigno

llo para Mataró por el camino de hierro un batallón del regimiento de Bailén número 24 y un escuadrón de caballería. De la lucha que se había trabado, resultaron segun parece, algun muerto y varios heridos, sin que hayamos podido averiguar su número. Al pasar el tren correo no se oían ya disparos, y con la llegada de la tropa es de esperar que se habría restablecido la tranquilidad.

Estos son los hechos tales como han llegado á nuestra noticia, estando dispuestos á rectificar lo que en nuestra relacion hubiese de inexacto. Su gravedad no hemos de encarecer á nuestros lectores, pues de la simple narracion se desprende con elocuencia.

Anoche no pudo tener lugar, por falta de número, la reunion preparatoria que para la eleccion de jefes debía celebrar el cuerpo de artillería montada de los voluntarios de la libertad, aplazándose para el sábado á las ocho de la noche.

La eleccion definitiva ante la comision del Ayuntamiento, tendrá lugar el domingo á las tres de la tarde.

Hasta mediados de la semana entrante no terminará en el Senado la discusion del proyecto de ley del Banco hipotecario.

Segun *El Radical Asturiano* en Cangas de Onís está próximo á instalarse un Centro ultramarino, en que se propagará y sostendrá en aquella comarca todo lo que sea conveniente á que la isla de Cuba siempre sea de España y por España, para cuyo fin están aunados todos los hombres de verdadero valer de aquel partido judicial.

El ministerio de Ultramar ha terminado ya el arreglo de la administracion central y provincial de rentas y estadística de la isla de Cuba, y segun nuestras noticias lo ha llevado á cabo el Sr. Gasset sin dejar cesante á ningun funcionario.

Ha sido nombrado vocal jefe de seccion de la comision del mapa geológico el ingeniero jefe de minas Sr. Abeleira.

Ha fallecido en la Habana D. Carlos Ochotorena, farmacéutico del hospital militar.

El martes se constituyeron en la estacion de Barza el juez de primera instancia acompañado del personal del juzgado y el comandante de caballería D. Juan Guerrero, para dar principio á la sumaria sobre los sucesos de Linares.

Ha sido nombrado administrador de la fábrica de tabacos de la Coruña D. José Tejeiro.

El vecindario de Orihuela se ha provisto de armas, con objeto de hacer frente á los revoltosos de Murcia en el momento en que estos intentaran hacer algo en dicho punto.

Dice un colega, con referencia á una carta de Granada, que en Dudar se ha formado una pequeña partida carlista.

Algunos diputados de la mayoría se proponen presentar al Congreso una mocion especial para que se reforme el art. 606 del Código penal, con objeto de evitar las perjudiciales consecuencias que se siguen á la propiedad por la lenidad actual en la represion del delito por hurto.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

Se ha renovado la Junta directiva de la asociacion médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, D. Nicasio Remolar y D. Angel Francia, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

En Jerez se ha hecho la declaracion de soldados con perfecta tranquilidad, siendo por lo tanto falso cuanto se ha dicho en contrario.

En Corvera ha quedado completamente restablecida la calma.

D. Francisco Ocaña ha sido nombrado promotor fiscal de Daimiel.

Se ha concedido una enmienda de Isabel la Católica al Sr. de la Croix.

Ha sido nombrado inspector segundo de labores de la fábrica de tabacos de Sevilla don Rafael Leon, cesante del mismo cargo.

Ayer mañana se declaró un violento incendio en el Consejo de redenciones y enganches. Empezó por una de las boardillas, propagándose con gran rapidez por toda la parte alta del edificio, que ha venido abajo.

Afortunadamente la pronta presencia en el lugar del siniestro de una fuerza de voluntarios, ha hecho que puedan salvarse todas las cantidades y papeles de importancia que existen en aquellas oficinas.

El fuego fué pronto dominado por completo.

En Béjar parece que los federales que se amotinaron destituyeron á su comité y al presidente D. Aniano Gomez y nombraron á otro llamado Moral.

Los refuerzos que se mandaban á Murcia han recibido orden de suspender su viaje.

Ha sido destinado á la comandancia de Zamora el teniente coronel D. Antonio Orcasitas y Bermudez.

Hacia la parte de Sans llegaron á reunirse anteayer como unos 600 hombres, procedentes los mas de los pueblos inmediatos, y algunos de Barcelona, pero unos 300, segun las últimas noticias, habían regresado á sus hogares y los demas retirábase hacia Rubí.

#### CONGRESO.

Sesion del día 29 de Noviembre de 1872. Abierta á las dos, bajo la presidencia del señor Pasarón, fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Chacon preguntó por qué no había emitido dictamen la comision correspondiente acerca de varias actas.

## SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Saturnino, obispo.

## ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.

A las ocho y media:

Il Trovatore.

Teatro Español.

A las ocho y media:

El príncipe Hamlet.—La casa de fieras.

Teatro del Circo.

A las ocho y media:

Aurora.—Los dos viejos.

Teatro de la Zarzuela.

A las ocho y media:

El conde y el condenado.

Circo de Paul.—Los Bufos.

No hay función.

Salon Esclava.

A las ocho:

Una hora de prueba.

A las nueve:

El bautizo.

A las diez:

Hijo por hijo.

A las once:

Las apariencias engañan.

Teatro de Variedades.

A las ocho y media:

Camino de Leganes.

A las nueve y media:

La cabeza a pájaros.

A las diez y media:

Chiton.

A las once:

Una noche en Triunfo.

Teatro del Recreo.

A las ocho:

Los pájaros del amor.

A las nueve:

Los estanqueros aéreos.

A las diez:

El joven Telémaco.

A las once:

El loco de la guardilla.

## N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

se ha trasladado de la calle de Valverde; número 1, cuadruplicado, a la de Puencarral, 11, y Desengano, 2, cerca de la Red de San Luis.

Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fabricas.

Gran surtido de música de todas clases.—

Se remiten catálogos.—En pedidos de consideracion rebajas considerables.—Zócalos de cristal de elichí de varios colores.

## Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, ademas de su contribucion, esta inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plaqné, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

## EL INFALIBLE.

REMEDIO DE LA BOCA.

El extr. opíaco del cirujano dentista Sr. Benete.

Eficacísimo y rápido remedio para los males de la boca. Los elogios que frecuentemente se hacen de esta composicion, son extraordinarios, basta su uso para su mejor recomendacion. Cura toda clase de lagras de la boca, las grietas de los labios, las irritaciones, las fliciones, el dolor de muelas; evita la continuacion de las caries, cura el escorbuto, la glomeracion de sangre en las encias, que origina picazon y calor, desinfecta la boca del aliento desagradable, da frescura y fortaleza a la dentadura y encias, y la limpia dejandola blanca como el marfil.

Vendese en casa de su autor, Arenal, 22, Bazar de la Union, Espoz y Mina, 16; Carretas, 41, Clavel, 4, A. 4, 10 y 12 reales frascos, de gran lujo y tamaño 30 y 40. Por mayor se descuenta el 20 por 100.

## COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacao, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; uñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44, y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licres y vinos embotellados.

Puencarral, 22, almacen.

El único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escarpantes de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir. Al precio estipulado está incluso su perfecta colocacion.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina a la calle del Humilladero.

## BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

## BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones sífilíticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.

La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor sustitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

## PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeitó, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena: sirven para afeitarse, cortar, peinar o rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa o tul vegetal de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul o española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos de 10 a 50 reales par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas: blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos o bisónes de tejido o al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño o clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se ensena a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenchillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

## CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta 1866, cuyos servicios somete a la consideracion de las autoridades, de la prensa y del público que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil desempeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta y el que empeña, vende o compra, litiga o se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar deudas o derechos que le corresponden, buscar documentos, librar exhortos, necesita activar expedientes en cualquiera de los tribunales o dependencias del Estado, sea dentro o fuera de la Península, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efectos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transaccion y la mas severa rectitud en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores que no acompañen de ocho a veinte sellos, según la gravedad del asunto, coste, porte y demas gastos cuando se hagan pedidos.

## THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

## VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIKA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince dias magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo o Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compania en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

## LA DIAMANTINA

## POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escobar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la libreria de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacen de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificacion de un 15 por 100, Canizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

## OFICINA ESPECIAL

PARA

## EMBALSAMAMIENTO DE CADÁVERES.

SAN BERNARDO, 16, SEGUNDO.

Esta oficina se encarga de todo lo concerniente a este servicio, por los precios de su tarifa, que son extraordinariamente módicos.

En dicho centro se recibirán los avisos de provincias y se darán gratis prospectos.

Ayuntamiento de Madrid

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados merecedores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por via de muestra, pidiéndole a su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustracion Española y Americana.

## LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES,

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo octavo. Está en prensa el noveno y sigue abierta la suscripcion en las principales librerías de esta corte y de provincias en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

## IMPORTANTISIMO

A LOS LABRADORES Y MINEROS.

PERFORADOR SOMOZA (CON REAL PRIVILEGIO.)

Por medio de esta máquina se iluminan aguas con prontitud y baratura sin ejemplo para convertir áridos terrenos en fértiles campiñas. Con igual facilidad y economía se registran flores a profundidad y se ventilan minas. Su inventor y propietario D. BENITO SOMOZA DE LA PEÑA. La correspondencia. Montera, 16, Industria Española.

## SALUD

Las PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposicion de Valladolid de 1871, son la «medicina mas importante de familia.» Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestion, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son tambien el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que como y bebe fuera de su casa?...

Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID SCHO-O AND SALE ROOMS, HORNO DELA MATA, 9, principal, a donde tambien los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por via de muestra un número gratis. Dirigirse a la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

FABRICA DE

PERSIANAS DE CORTINA

DE M. CUERVO

Se hacen nuevas y componen las usadas, a precios sumamente económicos. Caballero de Gracia, número 29.

## MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invencion en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una consiga puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.

Único depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos cent: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz, 25; Puencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.